

GLORIFICACIÓN: LA LIBERTAD POR EL ESPÍRITU

Romanos 8.18-27: El Espíritu de los Libertados

CONTEXTO:

Libro: Romanos es un libro acerca de la revelación de la justicia de Dios.
Mitad: (cap 1-8) [Exposición Doctrinal] La Revelación de Justicia en la Salvación
Sección: (cap 5-8) La Salvación del Pecado: Revelación del Camino de Dios
Capítulo: (cap 8) Glorificación: La Libertad por el Espíritu
Pasajes: (v1-17) La Libertad de los Espirituales
(v18-27) El Espíritu de los Libertados
(v28-39) La Gloria de los Libertados

INTRODUCCIÓN:

Con estas 2 últimas lecciones del capítulo 8, vamos a terminar la primera mitad del Libro de Romanos (la parte doctrinal, la revelación de justicia en el evangelio de Cristo Jesús).

En Romanos 8.1-17 vimos “La Libertad de los Espirituales” (una libertad que tenemos por el Espíritu Santo que mora en nosotros).

1. (v1-8) Los espirituales son libres de la condenación. Pero, es condicional: depende de su andar.
2. (v9-11) Los espirituales son libres de la muerte (y esta libertad no depende de nosotros; Dios ya nos dio una vida gloriosa, segura y completa en Cristo por el Espíritu).
3. (v12-17) Los espirituales son libres de destitución (destitución de herencia), también condicional: depende de su andar.

Ahora vamos a ver “El Espíritu de los Libertados”: ¿cómo es y qué hace este Espíritu que mora en nosotros? Vamos a ver:

1. (v18-25) Las Primicias del Espíritu: Una Esperanza Gloriosa
2. (v26-27) La Intercesión del Espíritu: Un Consolador Glorioso

1A. (v18-25) La Primicias del Espíritu: Una Esperanza Gloriosa

1B. (v18) La Esperanza Incomparable

1C. Experimentamos Aflicciones en el Tiempo Presente

1D. Las aflicciones del tiempo presente sirve para poner nuestra mira en las cosas de arriba (las de Dios) y no en las de la tierra. Nos dan esperanza de algo mejor.

1E. Pablo dice que esta “tribulación” que experimentamos hoy sirve para quitar la mira de lo que se ve y ponerla en lo que no se ve.

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. (2Cor 4.17-18)

2E. Así que esperamos aun más lo que está por venir.

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. (2Cor 5.1-4)

2D. Estas aflicciones (del v18) son los mismos “padecimientos” del v17, y es realmente “leve tribulación” porque...

2C. Esperamos Gloria en el Tiempo Por Venir

1D. La gloria que esperamos es “gloria verdadera”. Si esperamos gloria ahora (reconocimiento por lo que “nosotros hemos hecho”), es “vanagloria”.

2D. La gloria que esperamos es la misma recompensa / herencia que vemos en el v17.

3D. Es gloria que se manifestará “en” nosotros (porque será un nivel de la gloria de Dios que recibimos como recompensa por haber sido fiel en este mundo).

1E. Dios será glorificado en cada uno de Sus santos: 2Tes 1.10

2E. Pero, el nivel de gloria depende del santo (si padece hoy juntamente con Cristo o si vive por lo suyo propio): Rom 8.1 cf. 1Cor 15.41-42.

4D. Esta gloria es “incomparable”.

1E. Pablo experimentó “aflicción del tiempo presente”: 2Corintios 11.23-33.

2E. (2Cor 4.16-18) Pero, llamó esta aflicción “leve tribulación” (aflicción que la mayoría de nosotros no podríamos sobrellevar).

3E. Él sabía que lo que recibiría en el futuro (la gloria verdadera) sería incomparable. La gloria que recibiría iba a ser tanta que hacía que sus aflicciones le parecían como “leve tribulación” (como un dolor de cabeza).

4E. Pero, nosotros... cada pequeña aflicción se torna en una crisis de la vida. Y, ¿por qué? Sencillo: no hay el “mismo sentir” en nosotros que hubo en Cristo.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús. (Flp 2.5)

Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. (Flp 2.21)

Es que no creemos Romanos 8.18. Es “académico” y no “personal”...

“Él no cree que no vive conforme a su creencia.” (Thomas Fuller)

3C. La primicias de Espíritu en nosotros nos dan una esperanza incomparable (dentro de las aflicciones... porque hay una gloria verdadera...). Además, vemos...

2B. (v19-22) La Esperanza de la Creación

1C. (v19) Es Una Esperanza Futura

1D. La creación misma (la tierra) espera la manifestación de los hijos de Dios.

2D. “La manifestación de los hijos de Dios” se refiere a la Segunda Venida, cuando Cristo se manifieste al mundo (para establecer Su reino en el Milenio).

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. (1Jn 3.2)

3D. Entonces, algo va mal aun en la creación (en la tierra), y así la creación espera la “restauración de todas las cosas” en los “tiempos de refrigerio” (el Milenio).

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. (Hech 3.19-21)

2C. (v20-21) Es Una Esperanza de Libertad

1D. (v20) La Creación Fue Sujetada a la Corrupción

1E. La creación misma (la tierra, la flora, la fauna) fue afectada por la maldición de la caída de Adán. No fue por su propia voluntad (la creación no tenía la culpa). Dios mismo la sujetó a la maldición.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. (Gen 3.17-19)

2E. La creación fue sujetada a “vanidad”, que quiere decir que, a pesar de intentarlo, nunca puede alcanzar lo que Dios originalmente quería para ella.

Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad. (Eccl 1.2)

3E. Hay algo en la creación que no está bien. Hay “vanidad”. No puede alcanzar la meta original que Dios estableció en Génesis 2. Hay corrupción, maldición y desequilibrio. Por el pecado de Adán la creación quedó torcida en algún sentido. Sólo tiene que ir a un bosque lluvioso para ver una creación “loca” (y compararlo con un huerto limpio y ordenado).

4E. Pero, la creación fue sujetada a esta vanidad de la maldición “en esperanza”.

2D. (v21) La Creación Será Libertada de la Corrupción

1E. (Isa 11.6-9; Ose 2.18) En el Milenio la creación tendrá reposo, aunque estará todavía bajo la maldición de Adán.

2E. En la Eternidad la creación será libertada de la corrupción a través de la “muerte”, porque Dios destruirá lo que existe para hacerlo todo de nuevo.

1F. Dios destruirá lo primero. Así la creación (como nosotros) será libertada de la esclavitud de corrupción (pecado) a través de la muerte. (Rom 6.6 cf. Sal 102.25-26; 2Ped 3.7,10,12; Apoc 20.11)

2F. Dios hará una nueva creación. Así la creación (como nosotros) experimentará la libertada gloriosa de ser “hecha nueva”. (2Cor 5.17 cf. Apoc 21.1-2; 2Ped 3.13; Apoc 22.3; Isa 65.17)

3C. (v22) Es Una Esperanza que Duele

1D. La creación “gime” porque está en angustia. La maldición la dejó torcida, corrupta. Entonces, es como si le doliera.

2D. Pero, es un dolor como los “dolores de parto” porque *hay esperanza*. Habrá un nuevo comienzo pronto. Dios dará nueva vida, habrá un nacimiento pronto.

3D. Pero, mientras tanto... duele. Y la creación corrupta “gime” como... nosotros...

3B. (v23-25) La Esperanza del Cristiano

1C. (v23) Gemimos Porque Esperamos

1D. Exactamente como la creación que gime con dolor (pero con esperanza), nosotros también gemimos.

2D. (Ef 1.13-14; 4.30) Las “primicias del Espíritu” son “las arras” (la garantía de algo mejor; es el “1%” que uno pone como garantía que va a comprar la casa; todavía esperamos lo demás, el 99%. Si las primicias son tan buenas, ¿cómo será la herencia completa?).

3D. Gemimos “esperando” un evento en el futuro, no “quejándonos” por las aflicciones del tiempo presente.

1E. Esperamos la “adopción”, que es “la redención de nuestro cuerpo”. (Ver el apéndice 3 de la lección anterior: La Doctrina de la Adopción. Tiene que ver nuestra herencia, parte de la cual es un cuerpo glorificado / redimido.)

2E. Gemimos deseando el cuerpo nuevo.

Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial. (2Cor 5.2)

3E. Gemimos deseando ser libertada (como la creación misma) de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. (2Cor 5.4)

2C. (v24-25) Esperamos Porque Sabemos

1D. Nuestra esperanza es segura (no es “ojalá que...”), porque tiene que ver con el regreso de Cristo Jesús (algo tan seguro como la primera vez que vino).

Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, (Tito 2.13)

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas. (Flp 3.20-21)

2D. Fuimos salvos “en esperanza” (v23 - esperanza de una salvación completa).

1E. (1Cor 6.17) Fuimos salvos en el espíritu (en el momento de aceptar a Cristo).

2E. (Stg 1.21) Estamos siendo salvos en el alma.

3E. “Seremos” salvos en el cuerpo.

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. (Rom 13.11)

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. (Flp 1.6)

4E. Es algo seguro, algo que Dios prometió. Lo que empezó, lo llevará a cabo (pase lo que pase). Entonces, es nuestra “esperanza” (no es “ojalá”; es lo que sabemos que va a pasar, entonces lo estamos esperando).

3D. (1Jn 3.2) Esta esperanza todavía no se ve (los hijos de Dios han sido manifestados).

4D. Entonces, ¿qué hacemos mientras tanto (mientras esperemos lo que no vemos)?

1E. Purifíquese a sí mismo (ande limpio).

Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. (1Jn 3.3)

2E. Busque las cosas de arriba, no las de esta tierra.

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. (Col 3.1-4)

3E. Padezca juntamente con Cristo entregándose a lo eterno: la Palabra y las personas.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. (Rom 8.17)

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación. (2Cor 5.18)

5D. Y puesto que es algo seguro (garantizado por Dios), podemos aguardarlo con paciencia (con la capacidad de soportar las aflicciones de esta vida sin alterarnos).

4B. [Repaso:] (v18-25) La Primicias del Espíritu: Una Esperanza Gloriosa

1C. (v18) La Esperanza Incomparable

2C. (v19-22) La Esperanza de la Creación

1D. (v19) Es Una Esperanza Futura

2D. (v20-21) Es Una Esperanza de Libertad

3D. (v22) Es Una Esperanza que Duele

3C. (v23-25) La Esperanza del Cristiano

1D. (v23) Gemimos Porque Esperamos

2D. (v24-25) Esperamos Porque Sabemos

2A. (v26-27) La Intercesión del Espíritu: Un Consolador Glorioso

1B. (v26) El Espíritu Intercede Por Nosotros

1C. El Espíritu Interviene

1D. “De igual manera...”

1E. El Espíritu nos ayuda “gimiendo”...

1F. (v22) La creación gime.

2F. (v23) Los cristianos gemimos.

3F. (v26) El Espíritu, de igual manera, gime también.

2E. El Espíritu nos ayuda “esperando”...

1F. (v20) La creación gime esperando la libertad de la corrupción.

2F. (v23) Los cristianos gemimos esperando la libertad de la corrupción.

3F. El Espíritu, de igual manera, también gime esperando la libertad de la corrupción (cuando tendremos nuestros cuerpos glorificados).

1G. (Ef 4.30) Porque en aquel entonces, no lo contristaremos jamás.

2G. (1Tes 5.19) Porque en aquel entonces, no lo apagaremos jamás.

3G. Pero, mientras tanto... “de igual manera” gime esperando...

2D. Nuestra “debilidad” se debe a nuestra carne (y a nuestra carnalidad). Pero, el poder viene del Espíritu

Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (Rom 8.3-4)

3D. El Espíritu interviene en nuestras vidas para ayudarnos a orar como debemos.

1E. (1Jn 5.14-15) Sabemos que si oramos conforme a la voluntad de Dios, Dios nos oye y nos contestará.

2E. (Jn 16.13) El Espíritu nos muestra qué pedir porque nos guía a toda la voluntad de Dios (a toda la verdad, la Biblia).

3E. Sin el Espíritu Santo y la Palabra de Dios, no hay oración que Dios oirá. Nuestra vida de oración debe ser tan unida con nuestro andar en la Palabra de Dios no se podría ver ninguna diferencia entre los dos. La oración no debe ser algo tan mística. Debe ser algo que nace de andar conforme al Espíritu (conforme a la Biblia).

4D. Noten también que está bien orar, “Dios, ayúdame”. Porque Dios nos ayuda. Interviene en nuestras vidas para ayudarnos.

2C. El Espíritu Intercede

1D. Puesto que no sabemos qué orar ni cómo orar, el Espíritu ora por nosotros.

2D. Fíjense bien en que los “gemidos indecibles” son las oraciones del Espíritu *por* nosotros, y no *a través de* nosotros. No son las “lenguas desconocidas” de los Pentecostales.

3D. Este versículo tampoco quiere decir que no hemos de orar simplemente porque el Espíritu intercede por nosotros. Sí, debemos orar. (Ver: Apéndice 1)

3C. [Repaso: v26] El Espíritu Intercede Por Nosotros (interviniendo en nuestras vidas e intercediendo directamente por nosotros... al Padre).

2B. (v27) El Espíritu Intercede al Padre

1C. (v26) La intercesión del Espíritu es “indecible”, pero (v27) la intención se sabe.

2C. Aquí, podemos ver que el Espíritu gime al Padre, no a través del creyente. Jehová, el Padre, es el que escudriña los corazones del hombre. (cf. Jer 17.9-10)

Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre. (1Cron 28.9)

3C. Entonces, aun cuando no estamos orando conforme a la voluntad de Dios, siempre tenemos el consuelo que el Espíritu *siempre* intercede por nosotros al Padre, y Él le escucha porque siempre intercede conforme a la voluntad de Dios.

CONCLUSIÓN:

Romanos 8.1-17: Los espirituales tiene libertad (de condenación, de muerte, de destitución de herencia).

Romanos 8.18-27: El Espíritu de los Libertados:

1. (v18-25) Las Primicias del Espíritu: Una Esperanza Gloriosa
2. (v26-27) La Intercesión del Espíritu: Un Consolador Glorioso

Ahora, en Romanos 8.28-39 vamos a ver “La Gloria de los Liberados”.

APÉNDICE 1: La Oración y la Providencia de Dios

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. (Rom 8.26-27)

Hay 3 elementos de la providencia de Dios que hemos de entender en cuanto a la oración:

1A. Dios hará algunas cosas sólo cuando se las pidamos. Si no oramos por las cosas que podríamos recibir por oración, no las recibiremos.

Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. (Stg 4.2)

No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. (Mat 6.8)

2A. Dios hará algunas cosas sin que nadie se las pida. Si Dios quiere hacer algunas cosas por las cuales nadie ora, él las hará sin que nadie ore.

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará? (Num 23.19)

3A. Dios hará algo diferente (a veces) de lo que uno le pide. Si oramos por cosas que van en contra de la voluntad de Dios...

1B. Él nos las negará (diciendo “no”)...

Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. (Stg 4.3)

2B. O nos dará lo que realmente necesitamos (el Espíritu “cambiando / arreglando” la oración en Su intercesión por nosotros): Romanos 8.26-27.